

**DISCIPULADO EN CÉLULAS**  
**TEMA 5 – REINO DE DIOS**  
**LECCIÓN 11**



**BAUTIZADOS EN  
AMOR**

Si somos habitantes del reino de Dios, la cualidad es el amor entre nosotros y el resto del mundo. Hay ciertas particularidades para saber cuál es su reino.

Las personas del reino de Dios lo tienen que relacionar con esa particularidad, son muy amorosos.

El bautismo del amor es una de las dos cosas que hace el Espíritu Santo cuando somos llenos de El.

- 1) Nos lleva a la santificación (yo puedo ser santo) el problema es nuestra carne, las emociones, lo que sentimos, solamente puede ser obra del Espíritu Santo.
- 2) Dios cuando nos bautiza en el Espíritu Santo, nos llena de su amor, nos enseña, y nos dirige a amar como Dios amó.

Hechos 2:1-4

“Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos. Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados; y se les aparecieron lenguas repartidas como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos. Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen”.

La Biblia nos habla de otras lenguas y estas son angelicales, celestiales, las cuales podemos hablar los que hemos sido bautizados por el Espíritu Santo, buscamos hablar en lenguas porque es la manifestación del Espíritu Santo, es el sello de que yo soy bautizado en lenguas.

El problema de algunas personas es que dicen que hablan en lenguas y que son bautizados con el Espíritu Santo, pero no tienen testimonio de que sean bautizados con el Espíritu Santo, tienen lenguas angelicales pero su vida sigue siendo de lo más horrible, nos olvidamos de las dos características que debe tener el que es bautizado, la santificación y el bautismo en el amor.

Pero la manifestación del testimonio tiene que ser más importante que hablar en lenguas, tiene que notarse que el Espíritu Santo ha tomado el control de mi vida, porque yo se lo he dado.

El ha tomado mi vida y todo lo que él dice yo lo voy a obedecer, eso es estar bautizado en el Espíritu Santo.

La palabra llenura del Espíritu Santo, en el original puede ser infundido, proveído, cubierto del Espíritu Santo, la llenura corresponde al bautismo.

Hechos 2:4 “Y fueron llenos todos llenos del Espíritu Santo....”

Pablo explica que llenura o bautismo es la misma cosa porque es la plenitud de Dios cubriendo nuestra propia vida. El bautismo del Espíritu Santo es el otro bautismo que viene después del bautismo en las aguas.

La palabra bautismo en griego es la palabra “Baptos” lo cual implica sumergido en algo y tomar de su esencia. Así que cuando yo soy bautizado en el Espíritu Santo, soy lleno de El, quien es bautizado en el Espíritu Santo se va a poder santificar y va a poder amar.

Lo primero entonces que tiene que suceder es la santificación.

¿Qué es santificado?

Es la capacidad y determinación de entender que toda la obra completa del Espíritu Santo se ha hecho en mi interior y estoy listo, completamente preparado para entender y obedecer lo que Dios ordena en su Palabra. Es vivir en un mundo inferior, teniendo una mentalidad de un mundo superior.

El Espíritu Santo nos ha provisto de todos los elementos suficientes necesarios para poder ser santificados, es decir: desear las cosas del reino superior, viviendo en un mundo inferior, por eso Jesús dijo: ustedes están en el mundo, pero no son del mundo.

La mayor responsabilidad de la gracia en nuestro corazón es que no hay nada imposible para el que cree, empezando por nuestra propia transformación de mente y corazón, quitar todo tipo de pecado, porque Dios provee los elementos necesarios para que yo ame el obedecer a Dios.

La santidad no nos cuesta, solo la determinación en nuestro corazón de obedecer la palabra de Dios.

La segunda cosa que provee este bautismo en el Espíritu Santo es la naturaleza de su amor, el Espíritu Santo tiene la esencia, la forma de enseñarnos a expresar el amor de Dios para hablar, oír, ve o para sentir.

Romanos 5:5                      “Y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado”.

La palabra derramado, es la misma que se nos dice que hemos sido empapados, bautizados por el Espíritu Santo, implica dos cosas:

- 1) El bautismo del Espíritu Santo como esencia, presencia y santidad, yo tomo la naturaleza de su santidad.
- 2) Tomo la naturaleza de su amor por eso el cristiano tiene la facilidad de perdonar.

Jesús dijo cuanto estaba en la cruz del calvario, “Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen”, entonces en cuanto este de nuestra parte estar en paz con todos.

Dice la Biblia que Él quema todo lo que tenga que ser quemado para sacar lo que es oro, plata y piedras preciosas y quemar toda la hojarasca.

Nuestra actitud debe ser diferente, no preocuparnos tanto en hablar en lenguas, sino en amar como Cristo ama.

Estar lleno del Espíritu Santo implica una actitud de amor, la llenura del Espíritu Santo destruye toda la dureza de nuestro corazón, egoísmo, soberbia y nos hace humildes para perdonar, los cambios son evidentes.

1 Pedro 5:14                      “Saludaos unos a otros con ósculo de amor. Paz sea con todos vosotros los que estáis en Jesucristo. Amén”. (Pedro se despide, un hombre arrebatado y violento).

Si queremos vivir el reino aquí en la tierra, necesitamos el bautismo del Espíritu Santo, somos habitantes en un reino inferior, pero venimos de un reino superior, nuestra forma de respetar, amar, considerar y perdonar, va mucho más allá de lo que hemos visto alrededor de nosotros.

Hay dos definiciones en el hombre.

- 1) antes de ser llenos
- 2) después de ser llenos.

Antes éramos egoístas, vanidosos y después somos los santos, los que aman, consideran y respetan.

Que sucede con el bautismo del Espíritu Santo se cumple una profecía de Ezequiel.

Ezequiel 36:25-29

Esta escritura nos dice que nos limpia de lo que esta arraigado en nuestros corazones, Él va a la raíz del pecado y lo saca.

No es solamente conocer sino vivir lo que conozco.

Que hizo Dios con el bautizo, nos limpia de todas nuestras imperfecciones, pecados, idolatrías, inmundicias, nos da un corazón nuevo y nos lleva a amar y vivir su Palabra.

La Biblia dice que las bendiciones te alcanzaran, cuando tienes la santidad de Dios, tú puedes pedirle tus peticiones y él te las cumple, cuando Dios nos bautiza nos da el gobierno de la tierra.

Mateo 18:18                      “De cierto os digo que todo lo que atéis en la tierra, será atado en el cielo; y todo lo que desatéis en la tierra, será desatado en el cielo”.

Cuando hablamos de gobierno, hacemos decisiones correctas, Dios quiere que tengamos un gobierno conforme a su diseño.

Un ejemplo de gobierno nos lo da el rey de Israel, Saúl, él debía tener un corazón sabio para gobernar a Israel.

1 Samuel 10:9                      “Aconteció luego, que al volver él la espalda para apartarse de Samuel, le mudó Dios su corazón; y todas estas señales acontecieron en aquel día”.

Cuando Dios nos bautiza en el Espíritu Santo, nos muda el corazón, nos llena de su presencia y nos lleva a desear las cosas del cielo y vamos a gobernar con justicia, porque la Biblia dice que somos reyes y sacerdotes, esta hablando de ministración y gobierno.

Hechos 2:42-47

Esto tendría que ocurrir en la comunidad cristiana general, no ser una excepción sino un estilo de vida, cuando somos llenos del Espíritu Santo en la santidad y el amor de Dios, va a ser más fácil encontrar la presencia de Dios, la llenura del Espíritu Santo causa que la santidad y el amor traigan la presencia de Dios.